000189823

CONRADO MENZEL

(DOL 50931

De Neruda en Antofagasta

Puede ser un cargo fundado. O infundado. Los europeos, lectores de Pablo Neruda, y los norteamericanos también, aseguran que los chilenos mucho nos enorgullecemos del vate y su premio Nobel, pero que no justipreciamos su poesía.

Los lectores de poesía son considerados un poco rara avis. Como los propios poetas. Sólo quienes desean mejorar la prosa y empezar a dominar la metáfora saben del beneficio que ello conlleva.

Al examinar en el tiempo la poesía de Neruda y observar las preferencias de anglos y sajones aparece indeleble su obra "Veinte poemas de amor y una canción desesperada". Sus admiradores más entusiastas opinan que nada más que por esta obra debiera haber sido agraciado con el Nobel a pocos años de su difusión por el mundo. En un mundo de más de 70 años de poesía en que inútilmente se ha pretendido desplazar el agrado, el sentimentalismo y la admiración de los "Veinte poemas de Amor" por la segunda etapa de su obra de gran valor y alcurnia, pero sesgada a un ideario que no todos comparten.

Hace años, que ya se recuerdan, Neruda causó conmoción cuando visitó Antofagasta. Se sacudió un poco la modorra literaria y la aristocracia marxista lo acaparó en honores e inolvidables condumios, siendo el más recordado el ofrecido donde lo que don Luis García Salvo, (Don Lucho). Allí se le ofreció un whisky cuyo contenido vació el poeta en una jardinera. Por cierto era falsificado y causó rubor a Andrés Sabella que se procuró la botella con gran dificultad.

Por aquellos años residía en Antofagasta un talentoso abogado, César Díaz-Muñoz Cormatches, abogado de la ex Corvi, singular funcionario que no tramitaba a nadie, lo cual es digno de destacar. Díaz-Muñoz colaboraba en este diario tal cual lo hace hoy en "El Mercurio" de Santiago. Nunca se ha atrevido a autodominarse escritor, teniendo mérito indudable, por cuanto su prosa arranca aplausos por su fluidez y es alcanzar belleza en la expresión sin caer en el florilegio indeseado.

Recientemente Díaz-Muñoz encabezó un comentario sobre Neruda que hizo recordar las viandas y bebestibles degustadas y catadas por el poeta entre quienes fueron admitidos a disfrutar de su parla anecdótica inagotable, a la cual se agrega la de Andrés Sabella, a quien Neruda apreciaba con honda amistad y admiración por su talento literario.

Díaz-Muñoz escribió: "La imagen impuesta y grata a sus más próximos biógrafos y comentaristas del autor del "Canto General" es la de un destino de creación diluvial y renovada, espontánea, alácrita, que lleva a su autor de premio en premio, objeto de honores sucesivos, traducciones, ediciones numeradas, limitadas, ilustradas, cuantiosos derechos de autor, amigos, reuniones bohemias y alegres, disfraces, licores, compañía perpetuamente festiva...".

Junto con escribir estas líneas Díaz-Muñoz plantea otra fase del poeta, derivada del examen psicoanalítico de su obra. En suma, se trata de la herida íntima, conflictiva y frustante, que deriva de la muerte de su madre un mes después del nacimiento del vate.

El único poema que se le conoce acerca de ella comienza con esta estrofa: "Cuando nací, mi madre se moría/con una santidad de ánima en pena...".

Ahora sus biógrafos y estudiosos andan a la búsqueda de él. Este diario tuvo el raro privilegio de publicarlo.

El Mercurio, Antofagasta - Calama, 22-XI-1991 p. 3.

De Neruda en Antofagasta [artículo] Conrado Menzel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Menzel, Conrado

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Neruda en Antofagasta [artículo] Conrado Menzel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa